

# Cibermisión

P. Antonio Camacho Muñoz, MG  
Secretario Ejecutivo de la C.E. Pastoral de la Comunicación  
[acamacho@cem.org.mx](mailto:acamacho@cem.org.mx)

## Situación actual

El mundo moderno ha encontrado sus resonancias en la evolución de la cultura a través de los nuevos lenguajes, técnicas y comportamientos asumidos por el ser humano de hoy. Por su parte, la Iglesia dedica especial atención al mundo de la comunicación, en sus formas, técnicas y lenguajes para ponerlos al servicio de la Evangelización en el mundo contemporáneo. Asumiéndolos, además, no sólo como instrumentos de transmisión, sino integra al mensaje mismo, la Buena Nueva de Jesucristo y su misma vida hecha experiencia en la vida de la comunidad; tal desafío actual de la Iglesia, es la inculturación del Evangelio en esta “nueva cultura digital”, generada por la comunicación moderna.

Hoy en día las nuevas tecnologías han impactado en nuestras vidas, cultura y costumbres de tal manera que ha sucedido una serie de cambios en nuestra persona y a afectado nuestra relaciones interpersonales.

La comunicación también ha sido afectada por estas nuevas tecnologías de la información al grado que, por un lado, podemos estar conectado en un instante en cualquier parte del mundo; y, por otro lado estar incomunicados en nuestro propio hogar.

Las sociedades de la información son una verdadera revolución cultural y ante ello es imperativo estudiarlas, conocerla y formarnos para poder utilizarlas adecuadamente.

El campo es amplio para trabajar, no es posible quedarse con los brazos cruzados o con el cable desconectado, la misión es urgente, la evangelización sigue siendo apremiante hoy día. Ante ello vemos, por un lado el augue que tiene la Internet como herramienta valiosa, pero por otro lado, los contenidos que en ella viaja no son siempre bueno o mejores.

Si bien es cierto que el primer aerópago de hoy día es el mundo de las comunicaciones, que esta unificando a la humanidad y transformándola en una aldea global. RM 37. También es cierto que la Iglesia no puede renunciar a su identidad y naturaleza misionera.

Para poder hacer una sinergia que utilice las nuevas tecnologías de la información y la misión de la Iglesia, retomo algunas ideas sobre el ciberespacio y la misión.

Podemos hablar de Ciberespacio y Misión. Por un lado el ciberespacio, con la llegada de la Internet, se ha convertido en todo un continente a evangelizar y por otro, no podemos olvidar el mandato misionero de Jesús, ir y predicar el evangelio a todas las gentes. Tarea y compromiso es para nosotros esto. Tenemos que ofrecer un servicio a la Evangelización:

CIBERESPACIO	MISIÓN
Elimina espacios y distancias	No tiene fronteras
Llegan a población dispersa Y los vincula mediante mensajes	Destinatarios diversos lugares
Acceso masivo a contenidos	Contenido, buena noticia para todos

Sin distinción de personas	Hacia un mundo nuevo, fraternidad
Conlleva creatividad	Inculturación creativa
interactividad	Diálogo y participación de los destinatarios

Esta sinergia la llamamos CIBERMISIÓN.

### **Es la hora de la cibermisión**

Cada uno de nosotros somos o debemos ser primeramente discípulos y misioneros de Jesucristo y comunicadores de la buena Nueva de salvación. Como comunicadores que somos, utilizando los diferentes medios de comunicación y las Nuevas Tecnologías de la Información, haremos posible la Cibermisión, la Evangelización de este nuevo continente, donde se encuentran millones de personas esperando ser escuchadas, amadas e incorporadas a la fe de la Iglesia.

### **Futuro de la cibermisión**

Primeramente ser buena noticia para todos los que están en la red, en el ciberespacio, poner los contenidos claros y al alcance de todos los cibernautas.

Contribuir al servicio de la comunicación eclesial utilizando las redes sociales, la misión tiene que empapar las redes sociales, hay que lanzar las redes más allá, solo así encontraremos buena pesca; así como el Señor invitó al Apóstol a « remar mar adentro » para pescar: « *Duc in altum* » (Lc 5,4). Pedro y los primeros compañeros confiaron en la palabra de Cristo y echaron las redes. « Y habiéndolo hecho, recogieron una cantidad enorme de peces » (Lc 5,6). Nosotros también estamos llamados en el nombre del Señor remar mar adentro.

Saber inculturar en este lenguaje cibernético el mensaje del evangelio para poder presentarlo de modo atractivo es reto y desafío, esperanza y gozo.

### **Posibles campos**

Los beneficios son múltiples, a nivel de formación, nivel de pastoral, nivel de gentes, nivel técnico. De una manera especial a los misioneros, ayudará en su trabajo evangelizador.

Desde la misión es posible recibir información permanente, que ayude y fortalezca nuestras comunidades eclesiales.

El intercambio de experiencias entre misioneros, Iglesias particulares, parroquias, grupos apostólicos, seminarios y promover la pastoral vocacional.

La Iglesia no es ajena a estos medios y desafíos, *La Iglesia se sentiría culpable ante Dios si no empleara esos poderosos medios, que la inteligencia humana perfecciona cada vez más.*

Las iniciativas pueden ser tantas como nos dejemos guiar e inspirar por el Espíritu Santo.

Las agujas del reloj avanzan, el futuro es oportunidad, se construyen desde cada segundo, cada minuto, cada hora de hoy.

Yo soy la Red verdadera, y mi Padre el técnico informático. Toda computadora que en mí no transmita información verdadera, lo desecha, y todo el que la transmite, lo acondiciona, para que la difunda mejor.... Mi Padre queda glorificado en que ustedes sean buenos comunicadores y sean mis discípulos y misioneros digitales, mis Cibermissiones.